



## *Nancy Morejón. Selección de poemas*

### **Negro**



Tu pelo, para algunos,  
era diablura del infierno;  
pero el zonzún allí  
puso su nido, sin reparos,  
cuando pendías en lo alto del  
horcón,  
frente al palacio de los  
capitanes.  
Dijeron, sí, que el polvo del camino  
te hizo infiel y violáceo,  
como esas flores invernales  
del trópico, siempre  
tan asombrosas y arrogantes.  
Ya moribundo,  
sospechan que tu sonrisa era  
salobre  
y tu musgo impalpable para el  
encuentro del amor.  
Otros afirman que tus palos de  
monte  
nos trajeron ese daño sombrío  
que no nos deja relucir ante  
Europa

y que nos lanza, en la vorágine  
ritual,  
a ese ritmo imposible  
de los tambores innombrables.  
Nosotros amaremos por siempre  
tus huellas y tu ánimo de bronce  
porque has traído esa luz viva  
del pasado fluyente,  
ese dolor de haber entrado  
limpio a la batalla,  
ese afecto sencillo por las  
campanas y los ríos,  
ese rumor de aliento libre en  
primavera  
que corre al mar para volver  
y volver a partir.

## Funda de bambula



Mi cabeza sobre una funda de  
bambula,  
otra vez,  
mientras vuelven los lagos en su  
brillo  
y las jirafas cruzando  
un mundo abandonado entre  
lanzas  
y montes tupidos.  
Como antaño, vuelven los  
mercaderes  
con sus ecudos de hojas  
muertas  
dando alaridos y golpeando,  
empujando a mujeres y niños,  
a los mejores hombres del sur  
y de las costas  
hacia sus barcos sin regreso.  
La luz del horizonte está  
cayendo  
sobra la funda de bambula y de  
hiel.  
Veo la isla de Gorée en la palma  
de mi mano,  
la boca de sus fauces vomitando  
negras criaturas

como la noche de la primera  
cacería.  
Una funda de bambula, otra  
vez.  
¿Será mejor salir huyendo de  
esta geografía  
de otro mundo?  
¿Será mejor virar la cabeza  
hacia otra parte  
y secar las dos lágrimas que  
ahora navegan  
entre las aguas del río Zambeze?  
Mis ojos dibujaron un paisaje  
lunar sobre los lagos.

## Mississippi



A la memoria de Nicolás Guillén

La serpiente de agua reptaba y se mece.

Con su cuerpo de hamaca,  
bamboleándose.  
Carabelas, fantasmas, pieles  
quemadas  
van dibujados sobre las hojas de  
los sauces.

La serpiente de agua

junto a los sauces.  
La serpiente de agua.

La serpiente de agua va alzando su  
cabeza  
con una lengua bípeda y milenaria.  
Un pedazo de lengua cae en el Golfo.  
El otro, devornado cientos de barcas.

La serpiente de agua

entre los sauces,  
la serpiente de agua.

La serpiente de agua crece y avanza  
y va abriendo sus fauces:

impenitentes, pálidas, voraces:  
sus anillos dorados, su vaivén  
implacable.  
La serpiente de agua,  
junto a los sauces.  
La serpiente de agua.

## Nana silente para niños surafricanos



Mamá no tenía pase  
y no había pan.  
Papá no tenía pase  
y lo habían castigado.  
Mamá no tenía pase  
y no había pan.  
Papá no tenía pase  
y murió degollado.  
Mamá no tenía pase  
y no había pan.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**